

escriturario
luis cano

escriturario, I
miedo al espantapájaros

chacarita señalado - empieza la jornada. primera impresión: indiferencia. primeras impresiones imborrables. la gente actúa, no se mira, pasa al lado. "pensé que era real". (no estoy de acuerdo, no tiene nada que se parezca a una caída. estas anotaciones me van a servir.) no veo más reacciones. en los viejos que se acercan, algunos rasgos chiquitos. situación: un perro huele al muñeco. ¡por fin algo de entusiasmo! oigo "le juego al 49" [el muerto]. miro al cielo. va a haber agua.¹

[en la camioneta.] anotar rápido, no pensar antes de escribir. aventura.

canning y corrientes - la coordinación operativa de emergencias del gobierno baja de una combi. le pega patadas en la cabeza al monigote. el muñeco paga el precio de hacerse pasar por una persona. (tragedia clásica, el vagabundo siempre sospechoso.) la violencia me lava los ojos. empieza el día. no, embotellamiento. silbato y coro de bocinas. hubo un accidente de tránsito más adelante. no queremos ver sangre. suena el celular: atacaron a un participante en la zona de san telmo. también en recoleta.

llegamos al abasto, boca de la carlos gardel - ojos de los recién nacidos que no ven. ojos en blanco. me acuerdo de un fallido de emilio, dicho ayer "estamos tan acostumbrados a ver muñecos en la calle". entro a sacar fotos desde el MC donald's. asco, una mosca se me paró en la boca. ¡es cierto!

para los que salen del subte es un relámpago. al acercarse al muñeco cambian de opinión, deciden ubicarlo en otra realidad. pienso en un espejo: cuando me acerco lo empaño con mi aliento, entonces no me veo = frustración.

tiempo. no sé la hora. calle paso - olor. nos cuentan del policía que jugó a ser artista, simulando detener transeúntes como testigos del falso muerto. la obra de arte que uno no se esperaba. ahora sí, veo una señora que toca la espalda del caidito, y guarda la mano de nuevo. parece una antena de caracol: puro instinto. dan ganas de cagarse en la inteligencia del policía aquel.

algo no asimilable en esta acción. entre mi cabeza y yo algo se escapa.

callao y corrientes - cada uno en su propia cabeza. anotarme cien veces: tener firmeza para mirar todas las cosas. dicen que unos cartoneros se arrimaron hace rato. pregunto ¿usted lo vio? "lo vi, pero yo no miro lo que es feo".

el muñeco molesta cuanto más se parece a nosotros.

tmgsm - en el árbol genealógico de este teatro apareció un ahorcado colgando. ["nosotros, nuestros cuerpos pordioseros, y nuestros padres, sombras de pordioseros" hamlet.]

un contribuyente habla de sus impuestos. "devuélvanme mi dinero". dan ganas de reírse. uno no sabe si se está refiriendo a la tienda de al lado.

tribunales -

tengo la cabeza llena. perdí el bloc² por un momento ¡lo recuperé! estaba en la camioneta. descubro: aparte de la autorización no se lleva nada escrito para hacer esta obra.

no dejar enfriar lo que escribo. comer pan caliente que cae mal. hipócrita: empezaste a tener un poquito de hambre.

un vagabundo viejo como los edificios. una mendiga que dijo, reconociéndose "me veo a mí dentro de poco". la muerte está ensayando. vamos a convertirnos en muñecos. hay que mirar con el cuerpo esta lección.

¹ pronóstico fallido. no llovió.

² anotador.

ráfaga de viento. el pájaro sale con el aire, no se queda. una bandada. diez palomas, diez veces un linyera. ya no tengo miedo de que haya tormenta.
congreso - qué cambio de escenografía en estos años. murales. postura frecuente: a un lado de la plaza los pobres reales. inmóviles, como después de algo espantoso. (recuerdo de a. greco: "usted es una escultura viviente"). contacto con uno de ellos: quiere la ropa del muñeco. le propongo que le ponga la suya.
en el ladrillo molido, el muñeco aplastado contra el piso. bastón de ciego. borrachín boca abajo. parece un grito. lo gracioso terrible.
hay tiempo (no sé la hora) y hago conversaciones. murmuran "alguien debería hacer algo" "dan ganas de no salir de casa" "es de mal gusto". pienso y no digo "es cierto, no están mejorados. deberíamos llevar linyeras a la galería de arte, como hizo bussí." otros que rezongan "¿acá nadie hace nada?" llega la policía, fanfarria. la fuerza bajo órdenes.
uno de los uniformes me pide la cédula. "¿por qué?" tan desagradables. mercenarios en bialfra. me alejo y le saco fotos (fotos a los cuadros). dicen no querer problemas. se les enseña el permiso público, no aprenden. quieren hacer méritos. "¿por qué no se van a buscar delincuentes?" dice el vendedor de maíz. ladran que van a vigilar de cerca. se van con su prestigio. nosotros nos vamos a comer algo. en el bar, el cartel de SONRÍA, LO ESTAMOS FILMANDO. hay que irse.
no estoy contento. nunca contento. todo el arte en eso. la hermosa-inteligencia³ de lado. avenida de mayo - secretaría de cultura: un museo de arriba abajo. - yo también miro y no veo nada. el muñeco en su ambiente. demasiado grotesco. masa indiferente a todo lo que no es su manía. no interesa, no es obligación mirarlo. hay que contenerse para no querer hacer sufrir a esta gente. ¿qué gestos habría que hacer para mostrar nuestro dolor? nadie feliz. si descubren la ficción se acuerdan del presente: los alborota. mañana o pasado vamos a ser muñecos, hasta que todo esto se canse de ser inútil.

no entiendo,⁴

⁵

paseo colón y belgrano - posición estupefaciente. impresión de ser un accidente del terreno. de cara contra la pared. adosado. ¿tiene más cuerpo el mendigo que yo?
rumores. un vendedor ambulante me increpa "nos toman por idiotas". "no, yo tampoco estoy orgulloso de esto, señor". quise hablarle de sus otros problemas, de todos sus problemas y los míos. las palabras no vienen. emocionado, aturdido.
buscar en casa varias cosas en el diccionario.
córdoba y florida - basura y gente. es raro que alguien se acerque. indiferentes como un reloj. un culo de botella vacía en el suelo. el muñeco al lado del papelero, inútil que lo describa. oficinistas. el mal que hacen al no decir ni bien ni mal. poses de trabajo, alardeando demasiado. los mendigos verdaderos tampoco reciben nada, con el pretexto de que "nunca se sabe". ¿seríamos mejores si no nos hubieran engañado ya tantas veces? desrepresentados.
seguir anotando para lo que se publique, esto ahora no me sirve para nada.
el servicio de ambulancias dijo ser eficaz. siempre. de sus explicaciones resulta que también acudieron a asistir a algunos muñecos para ser eficaces.
plaza san martín - escalinata. los actores juegan solos, a pleno sol. unos les dicen "qué miserables". el muñeco sobresale, sobresale. nadie lo toca. las cosas pinchan y cortan. en casi todos los muñecos hasta ahora hubo sangre, en las manos.
un árbol caído, un poco hecho de tierra como de madera. allá arriba un pardito en un cable de luz. alguien [una mujer] que pasa cerca, siento que me dicta en la oreja "me casé joven".
armo una rápida ficción: que el muerto era su amante, lo vio tirado estando en presencia de su esposo. resultado: indiferente tensión.

³ escrito debajo de lo tachado: ósea moral.

⁴ el subrayado en birome, enojado.

⁵ anotado en el margen: no viven.

¡una suerte que lo que hacemos no cumpla ninguno de nuestros deseos!

pasan los patricios. son los verdaderos autómatas. detrás de ellos, toda una estela muerta. ponen triste de verlos. por suerte horacio [gonzález] me hace mirar bien la plaza. poner las ideas a la altura de ese verde.

plaza francia - desalojados de la iglesia del pilar, desalojados del centro cultural recoleta. por miedo al truco, hubo que correrse de lugar, el muñeco representa algún peligro. ¿para el turismo? están los que hacen el deporte del mimo y de las estatuas vivientes. miedo de mirar. una señora parece estar haciendo caca, agarrada de un árbol. abre la boca llena de lágrimas. los dientes negros. hay que hacerse el fuerte.

un pichón en el suelo. se habrá caído de la rama. recuerdo todos los pájaros que vi hoy. hace un rato esos gorriones, parecían monjas en el convento. nuestros muñecos son espantapájaros. ¿quién les teme? por el costado del cementerio más mendigos. no pelean. irresistibles. y la mayor apatía.

en la camioneta, la pierna derecha: uno de esos dolores que tardan en aparecer después del golpe.

15 horas, facultad de medicina - todos nos abrazamos. emilio ya está pasado. el sol nos quema la cabeza. hora de volver. terminar de describir el día:

no llegamos a cubrir todos los lugares. ni la volantera que ayer vi que leía las aguafuertes de arlt. ni el botánico donde esperaba encontrarme con ningún jardinero. una rabia. mañana en los kioscos, a ver en los diarios lo que tergiversan. la arruga en la frente va a crecer, la gente va a correrse como si evitara un bache.

escriturario, II

De la vereda asoma sangre silenciosa

DRAMATIS PERSONAE

Describamos el gesto del muñeco: el hermoso movimiento del que ya no puede moverse. Señala una presencia real: mendicante en las escaleras de la iglesia, el escondido en cuevas, el abandonado.

Gesto sin dirección.

Mal muñeco (malo con ganas), en el borde del ridículo, y sin embargo pide movimiento, logra mantener viva una tensión.

Decorado según la premisa: cuanto más repelente, más eficaz. Vestuario andrajoso, como la ropa del soldado.

PREMISA

“Jugar con” sangre para provocar cambios.

ACCIÓN

Teatro medieval, callejero. Entre la gente que actúa su vida de veras. Pasa delante del muñeco.

EMPATÍA

Los espectadores hechos pura percepción, “creen” por un instante. Son los que cambian la perspectiva de la obra (hay que flexionarse un poco para mirarlo mejor). En ellos se dice lo que cuenta el muñeco. La forma del muñeco es la del que lo mira. El pie podrido, nuestro. Se refleja en nosotros el énfasis de un forcejeo. ¿Impotencia?

SUPUESTO

La gente decide el borde de esta “ficción”, marca su duración, le pone el sentido. Dice “es una pena, pero qué nos importa”; “cuántas cosas hay que aguantar, encima esto”; y “de nuevo me engañaste”.

“De nuevo me engañaste” es lo que dice la gente. Estamos en una misma agenda todos, frente a la misma exigencia: crisis de representación. ¿El perro imita al amo que tanto lo golpea?

DRAMATICIDAD

Lejos del entretenimiento teatral, actores que no saben lo que hacen: actúan en el circo romano. No es la-escena-de-lo-que-le-pasa-a-los-otros, sino nuestro propio silencio (obra testimonial: los viandantes pasan por encima del camino de huesos).

Acto simple y conmovedor, sin aplausos, sin la contradicción teatral, sólo situación de conflicto.

Desnaturalizado el desfile de gente, por un momento, un hecho mínimo, que dura lo que dura, apenas, un incidente.

ASUNTO

La historia que se cuenta es donde nos paramos, en medio de las cosas, desorientados. ¡Tener que ver lo que vemos! “Acá no pasó nada”, e irse al rincón de los ofendidos... a evitar ser testigo (en las retinas hay lugar para dejar mierda amontonada). Unos pasos más y se puede comprar algo que calme la conciencia,

CLÍMAX

Luego del instante teatral: enfado.

Catarsis, pánico que rompe la barrera. Indignada y ahogada en palabras, la gente es (lo que hace) la discusión.

Si hay suerte se puede cambiar la dirección de alguna pregunta. Si hay suerte: crisis de las relaciones y protestas. ¿Asamblea? El público de inmediato clasificándose/nos en estéticas. [Artócratas, resultan ser los que mejor se adaptan a la sorpresa.]

SALIDA DE PÚBLICO

Se dispersa hacia la realidad de todos los días. La vida sigue, las violentas despedidas de soltero. Se va, se corre la voz. Surgen las nuevas obras (los rumores). Pero el tráfico de una sola mano de hoy se dividió.

COMENTARIOS

¿Era un ensayo abierto de la revolución?

– Si el día 15 hubiera llovido torrencialmente, no sé si la ciudad hubiera estado menos perdida. Personalmente me sentiría más frío, más inofensivo. Entre tanta falta de importancia de todo.

OBJETO DE CONCIENCIA

La impresión del herido ¿impulsa más violencia? Impone algo ¿inaceptable? ¿Es la ira vuelta parálisis? Con la necesidad despierta ¿qué se hace?

Filoctetes está detrás, Filoctetes sigue todavía ahí, con o sin un arma en la mano. No necesita que le ofrezcan tratamientos médicos (ya se curó con tierra). Filoctetes recuerda nuestra indiferencia. Mientras se alimenta con aves y se sienta a mirarnos.

Se dice que lo encontraron muerto hace tiempo, a consecuencia de su herida. Pero no es cierto, él mismo se cortó la carne podrida y se echó vino para sanar.

Lemnos es nuestra patria. El pie podrido, quizá lo último que sintamos.